

POETAS BURGALESES



Don Antonio Angel de Frávega y García

(Continuación).

Las vidas maravillosas
y ejemplares repasando
consíguense, entre otras cosas,
mientras se está militando
ventajas muy ventajosas.

Aun en los que sólo aspiran
de vanas solicitudes
a fines, porque suspiran,
de los Santos las virtudes
santos deseos inspiran.

Son estos héroes perfectos,
lunas sin manchas terrenas
en donde los imperfectos
descubren propios defectos
y perfecciones ajenas.

Son yerbas medicinales:
y los que en el atahud
yacen dos veces mortales
encuentran en su virtud
remedios espirituales.

Utilidad conocida
se consigue, si se trata
en su historia esclarecida;
que, al revés de la que mata
esta letra da la vida.

La de la del grande y fuerte
Antonio lo está gritando;
pues leyéndola por suerte
alumbro a muchos, estando
a la sombra de la muerte.
¡Providencia celestial
y digna de admiración!

que preste al hombre mortal
vida eterna, la lección
de una vida temporal.

Pero si una Vida, bien
mirada, aunque cause espantos,
la muerte impide; y también
vida infunde. ¿Cómo hay tantos
que en la vida no la leen?

Dar satisfacción conviene,
diciendo aunque con disgusto,
que en muchos, cual se previene
el dominio del mal gusto
estragado el bueno tiene.

Las letras no pueden ver,
o si las pueden mirar,
empéñanse en aprender
lo que habían de ignorar,
que es buen modo de saber.

Saben quién fué Jano y Juno:
creyendo que fueron dos
dioses, cual yo, ninguno:
y quien es un solo Dios,
tal vez no lo sabe alguno.

Saben de raíz, quién la bella
Pomona fué: cual a fondo
quien Tetis, que ondas no huella:
y quien es del mar la Estrella
eso nó, que está muy hondo.

Saben todas las acciones
de Francia y sus doce Pares:
y de los doce Campeones
de la Fe los singulares
dichos y hechos, eso nones.

Saben que hay río que Janto
se intitula: que renombre
a un golfo le da Lepanto;
y del Santo de su nombre
sólo el nombre de su Santo.

Los indevotos dirán
que las Piezas consabidas
comúnmente en prosa están
o si en verso, hastío dan

por largas y desabridas.

Y repongo ,con razón
discretos lectores míos,
que el verso en toda ocasión
si no trae yerros fríos
es imán del corazón.

Que es muerte, que por lo amarga
impacientando no exorta;
y pesadísima carga
siendo la vida tan corta
ver una Vida muy larga.

Que de un Héroe soberano
cabe la pintura fiel
en el lienzo liso y llano
de dos pliegos de papel,
como caiga en buena mano.

Que de rimas un abismo
de un Santo para la Historia
no es, aunque sea idiotismo
hacer del Santo memoria,
sino hacerla de sí mismo.

Que pasando de la raya
que se prescribe a los pies
en que el poeta se ensaya,
lo que de la Historia no es,
es cuento, sin que duda haya.

Y que del Poema el precio
no vierte en el asonante;
aunque gire su desprecio
en el consonante, necio
sin par, y sin consonante.

De tanto escollo imagino
libertarme en mar ignoto
que con denuedo examino,
si el soberano Piloto
es mi norte en el camino.

Pero, porque de algún modo
se le pueda dispensar
a este Kalendario apodo,
o nombre de singular
seguiré el Común en todo.

Vase este, al momento a ver

con natural alegría
cuando uno llega a nacer;
si del Santo de aquel día
el nombre le han de poner.

Por otra parte es razón,
que de su nomendación
ignore el Santo ninguno:
con que no será importuao
dar de él alguna noción.

Particularmente, cuando
Santorales repasando
las vidas de muchos de ellos
no se hallan, y sus destellos
sólo se ven en Bolando.

Por esto, no por capricho:
y porque es razón que preste
a cada cosa su nicho,
de hecho he de seguir en este
el Kalendario ya dicho.

Bien es, que sin vanagloria,
le añadiré, y sin desgracia
por completar la victoria,
de la Península en gracia
los Santos, que hacen su gloria.

Y porque sea manual
este santo Santoral,
dársele a luz en librillos
que vengan a ser tomillos
de su prado espiritual.

Tiempo ha que le proyecté:
y he sentido resistencias
para formarle, hasta qué
de todas artes y ciencias
un poco me tinturé.

Pues quien las mira con ceño,
y por mayor o en resumen
de saberlas no hace empeño,
aunque tenga grande númen
será poeta pequeño.

Ni permite la cordura
que en la vasta amenidad
que jardín culto figura

se deje la variedad,
despreciando la hermosura.

Una diferencia rara
exige la obra, que espera
dar mi entusiasmo a luz clara:
pues Kalendario no fuera
si lo vario le faltara.

Verás en él grandes truenos,
terremotos y nublados,
de vivas centellas llenos:
y entre soles eclipsados
otros muchos fenomenos.

Verás, en fin, sin desaire,
cristianas exortaciones
de documentos con aire:
y aunque serias expresiones
algún viso de donaire.

Porque en mesa espiritual
de platos con diferencia
que no pueden hacer mal,
debe excitar la apetencia
algún granito de sal.

Todo esto verás, amigo
lector, pues que Dios lo quiere;
y si en la empresa que sigo
algo mal dicho dijere
verás cómo me desdigo.

(Dedica la obra a Nuestra Señora de la Blanca de Burgos y emplea en ella variedad de metros en sus composiciones.

DOMINGO HERGUETA

Burgos y Mayo de 1926.